

Un caudillo tropical cerca del Ártico: el caso de Maurice Duplessis, primer ministro de Québec (1936-1939 y 1944-1959)

A Tropical Caudillo Near de Artic: The Case of Maurice Duplessis, Prime Minister of Quebec (1936-1939 and 1944-1959)

Ricardo Pérez Gómez*

Licenciado en Psicología (UCAB, Caracas, 1981) y Magister Scientiarum en Relaciones Industriales (UCAB, Caracas, 1987). Cursa en la actualidad la Maestría de Historia de las Américas en la UCAB. Investigador invitado del Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri (CELAUP) de la Universidad Metropolitana de Caracas desde 2013, donde ha publicado algunos artículos en la revista *Pizarrón Latinoamericano*. Anteriormente, llevó a cabo labores de investigación educativa y docencia, primero en la Universidad Nacional Abierta (1980-1984), en donde participó en proyectos relativos al área de educación de adultos, en conjunto con la Universidad de Educación a Distancia de Costa Rica, auspiciados por la Organización de Estados Americanos, y después en la UCAB, donde fue profesor de las cátedras de Psicología Industrial y Administración de Recursos Humanos (1993-1994 y 1995-1999). Posee también un posgrado en Psicopatología y Salud (UNED, Madrid, 2008).

Resumen

El estudio analiza el caso de Maurice Duplessis, primer ministro de la provincia canadiense de Québec, a la luz de la influencia o utilización de los valores tradicionales y sentimientos identitarios de la cultura francocanadiense en la conformación de una propuesta política de corte populista de derecha. Para el análisis se recurre a estudios basados en técnicas lingüísticas de análisis del discurso y de

Abstract

In this article, I will analyze the case of Maurice Duplessis, Prime Minister of the Canadian province of Quebec, on the basis of influences or uses of traditional values and identity feelings of the French Canadian culture, in respect of the formation of a right-wing political program. The analysis will be conducted from the perspective of linguistic discourse analysis and content analysis. I will

* Correo electrónico: rperezg58@yahoo.es

Recibido: 07-08-2014

Aprobado: 21-11-2014

análisis de contenido. Se comentan los resultados a la luz de algunas teorías sobre el populismo, el liderazgo, la psicohistoria, partiendo del supuesto de la similitud cultural entre los francocanadienses y los latinoamericanos.

Palabras clave

Maurice Duplessis; Québec; populismo; liderazgo; análisis del discurso; psicohistoria

comment on the findings in light of some theories of populism, leadership and psycho-history, on the premise of a similar culture between French Canadians and Latin Americans.

Key words

Maurice Duplessis; Quebec; populism; leadership; discourse analysis; psycho-history

INTRODUCCIÓN

En algunos momentos de la historia, en regiones con características culturales específicas como Québec, el Ulster o el sur de EE.UU., se ha cuestionado la legitimidad del sistema político, al parecer producto de la combinación de las creencias religiosas de sus habitantes con la distribución desigual de los ingresos nacionales. Dado que la eficacia del sistema político es instrumental mientras que su legitimidad es valorativa, la ciudadanía tiende a considerar un sistema político como legítimo en la medida en que concuerda con sus valores (Lipset, 1963). Las crisis de legitimidad se dan al surgir profundas diferencias en los grupos sociales que comienzan a organizarse en torno a nuevos valores, distintos a los que previamente eran considerados como los únicos aceptables. Estas diferencias suelen ocurrir durante las transiciones hacia una nueva estructura social, al verse amenazadas las principales instituciones dominantes en la estructura anterior, a la vez que los principales grupos sociales sienten no tener acceso al sistema político de toma de decisiones.

Así, los historiadores alemanes tratan de buscar en la historia social una explicación al auge del nazismo, pues se preguntaban por qué en Alemania la industrialización y el capitalismo no habían desembocado en un Estado democrático como en el resto de Europa occidental. Octavio Paz (1985) se plantea una duda similar al analizar la historia de la democracia representativa en América Latina, apuntando a la falta de legitimidad cultural como posible causa de sus recurrentes fracasos. En Estados Unidos las investigaciones sobre conducta electoral han evidenciado que hay factores culturales, religiosos y étnicos que explican la realidad electoral mejor que la clase social (Lipset, 1963). En esta misma línea de pensamiento, la antropología histórica y la psicohistoria postulan la existencia de una conciencia colectiva y unos patrones de acción colectivos, no necesariamente ligados al

contexto político, y distintos de las categorías marxistas de relaciones de producción y lucha de clases.

En América Latina, casos como los de Getúlio Vargas, Juan Domingo Perón, Arnulfo Arias o José María Velasco Ibarra se muestran como ejemplos de movimientos sociopolíticos de honda raíz popular, carismáticos, cuyos partidarios argumentaban que supieron “conectar” con su pueblo. Si, regresando a Octavio Paz, la desdicha del sistema democrático representativo en nuestros países está en el poco arraigo que pueda tener, al no surgir de un proceso histórico de conexión voluntaria y genuina con los valores y otras características culturales de nuestras sociedades, habría que concluir que Vargas, Perón y otros líderes políticos exitosos con alto perfil caudillista, populista o fascista sí incorporan en su discurso político señas de esas identidades culturales y valores tan sentidos como propios y queridos, pero distintos y hasta contrarios a los valores que subyacen al sistema democrático representativo, valores más genuinamente sentidos por la cultura anglosajona y protestante.

Partiendo de esta hipótesis, la provincia canadiense de Québec y el que fuera su primer ministro y líder político más importante en el siglo xx, Maurice Duplessis, pueden servir como “estudio de caso” para investigar esta posible asociación entre variables culturales y conducta política. Québec tiene similitudes significativas con las naciones latinoamericanas debido al peso del tradicionalismo católico en su tejido social,¹ amén de otras afinidades históricas enraizadas en su pasado colonial francoborbónico que apuntan a una cultura similar, aspecto crucial este para entender los recurrentes fenómenos de autoritarismo político, según los explica la psicohistoria (Goldwert, 1980). Además, Maurice Duplessis, su primer ministro durante diecinueve años, llegó al poder y se mantuvo en él con una plataforma política ensalzadora de la identidad provincial, la religión católica y los valores tradicionales de los francocanadienses, y con prácticas políticas y gubernamentales que sus críticos calificaron de caudillistas, populistas y fascistas, valiéndole a su régimen el apelativo descalificativo de “La Gran Oscuridad” y a él mismo el de “Rey Negro”.

¹ Solo por mencionar unos ejemplos, podríamos hacer referencia al peso de ese mismo tradicionalismo religioso y el papel de la jerarquía eclesiástica católica en el caso de Colombia y de su Partido Conservador (Henderson, 2001) o el caso de México con su guerra cristera en reacción a la Revolución Mexicana, que impactó fuertemente en los círculos católicos quebequenses de su tiempo (Demers, 2014).

¿Es válido y útil comparar la experiencia duplessista en Québec con experiencias caudillistas, populistas, autoritarias de las repúblicas latinoamericanas, bajo un enfoque de historia comparada (Bouchard, 2003; Gelinas, 2010)? ¿Fue Maurice Duplessis un caso de caudillismo y populismo tropical a las orillas del Ártico?

EL ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO COMO APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA

Se ha propuesto la necesidad de abordar la historiografía política a través del estudio de la dimensión cultural, el saber cultural y social, las formas de vida y las interpretaciones de la realidad que hacen las personas como elementos que condicionan la política, siendo posible aproximarse a los razonamientos de una época mediante el análisis de su lenguaje; en pocas palabras, las ideas y el lenguaje, como vectores de la cultura, hacen comprensible la evolución histórica (Iggers, 1998). En concordancia con este planteamiento, existe un deseo por reformular las cuestiones básicas de la historiografía intelectual, cediendo el paso a procedimientos y metodologías derivados de la fenomenología, la filosofía analítica, la teoría de los actos del habla y el análisis discursivo (White, 1992).

El discurso político de los líderes de una sociedad debería reflejar de alguna manera los valores culturales, tradiciones y preocupaciones existenciales del auditorio al cual va dirigido. Como expresan Molero de Cabeza y Cabeza (2009):

El análisis del discurso intenta descubrir por qué o con qué intención se creó o reprodujo una determinada pararealidad discursiva (...) Conjunto de enunciados verbales (...) que tratan cuestiones de interés para los habitantes de una región como integrantes de una sociedad organizada institucionalmente y cuyos ejes temáticos dominantes se basan en las relaciones entre poder y sociedad (p. 22).

A fin de cuentas, el discurso político es un discurso de influencia que busca construir imágenes y efectos más que ideas; es una estrategia ritual de seducción, es un actuar por medio del lenguaje (Austin, 1998) y su análisis, una reflexión sobre las identidades psico-socio-discursivas de los actores políticos y lo que estos hacen con los discursos. Pero el discurso político no puede ser objeto de un estudio puramente lingüístico, pues *per se* supone la articulación del lenguaje sobre parámetros de orden no lingüístico referidos a la política y contextualizados por variables socioculturales del entorno. Como menciona White (1992):

Los grupos se implican en actividades políticas para fines políticos, ciertamente, pero estas actividades sólo son significativas para ellos por referencia a otros fines, propósito o valor extrapolítico. Esto es lo que les permite imaginar que sus actividades políticas son cualitativamente diferentes de las de sus oponentes (...) esta es la razón por la que un enfoque orientado al contenido (...) es perfectamente apropiado para el análisis de ciertos tipos de documentos en aquellas situaciones en las que estamos interesados más por los efectos de la cultura sobre sus miembros... (pp. 216 y 217).

El análisis del discurso puede ir más allá del tradicional análisis de contenido en la medida en que, además de identificar la frecuencia de aparición de palabras, temas o contenidos específicos a lo largo del texto, se interesa por la semántica enunciativa, pues emisor y receptor del discurso político intercambian símbolos que son interpretados según las circunstancias de su contexto (Ascanio Guevara, 2010). En este análisis semántico pueden encontrarse palabras o temas clave que aparecen con elevada frecuencia pero también con determinada orientación adjetiva, bien sea de tipo descriptivo o valorativo. Pueden detectarse invocaciones a mitos poéticos para justificar argumentos, así como metáforas, eufemismos, ambigüedades; pueden identificarse temas que se asocian a los contenidos principales del mensaje como táctica discursiva, la misma repetición de un tema en distintas proposiciones para hacer variar el significado de la narrativa, etc. Todo ello le otorga particularidades retórico-ideológicas al mensaje político. Por otro lado, el análisis del discurso político puede contemplar también un componente pragmático que tiene que ver con los participantes en el discurso, el contexto y la situación en la que se produce.

En el “estudio de caso” que aquí se propone se presentan los resultados más relevantes de algunas investigaciones que sobre el análisis del discurso político de Maurice Duplessis se han llevado a cabo, las cuales se complementan con los resultados obtenidos de investigaciones propias. Con objeto de contextualizar el objeto de estudio se presentan a continuación rasgos generales sobre Québec y Maurice Duplessis.

QUÉBEC Y SU PSICOHISTORIA

Québec fue colonia francesa hasta bien entrado el siglo XVIII, siendo el Ancien Regime galo no muy diferente en cuanto a su filosofía y prácticas políticas, sociales y económicas del implantado en América por España y Portugal. Québec tuvo la

particularidad de que el Imperio británico, al cual pasó a formar parte a raíz de la Guerra de los Siete Años, le permitió mantener no solo su idioma y religión, sino también su organización civil, lo que facilitó la conservación y transmisión de sus valores originarios a lo largo de las generaciones (Brebner, 1960). En este sentido, Québec podría considerarse una sociedad latinoamericana si bien encapsulada en un estado cultural y políticamente anglosajón como lo es Canadá.

Los críticos del régimen duplessista van a comparar a la sociedad quebequense con una especie de teocracia medieval auspiciada por los buenos burgueses católicos, los amantes de la ley y el orden y los nacionalistas (Carel, 2010). Estos críticos apuntan a la existencia de una especie de tara francocanadiense, una inferioridad con respecto a los anglocanadienses debido a que heredaron las tradiciones autoritarias borbónicas que sobrevivieron bajo el régimen inglés, desarrollándose con una mentalidad de estado de sitio. Entre las “inferioridades comparativas” que se señalan están la inmoralidad electoral y cívica, la afección por el autoritarismo y las tesis antidemocráticas que aprenden ya en la escuela católica, la poca atención que se presta en las universidades al debate adulto, las posiciones subalternas que ocupan los francocanadienses en las empresas capitalistas, su preferencia por vivir en el medio rural, su baja influencia como laicos en las estructuras eclesiásticas, su gusto por recurrir al Estado para que le proporcione los medios para subsistir o salir de sus problemas, el poco caso que hacen a la violación de las libertades de opinión, expresión y asociación. En resumen, un pueblo donde la democracia aun debe ser adquirida.²

De acuerdo con esta visión, los problemas de Québec no vendrían por su sumisión política al imperialismo británico, sino por su nacionalismo tradicionalista, que había optado por renunciar al sueño de autonomía política, replegándose sobre el hecho diferencial cultural a partir de una interpretación basada en un paradigma de supervivencia que condujo a una estrecha asociación entre lengua y fe en la concepción de la identidad (Bouchard, 2003). Con el paso del tiempo se fue conformando una sociedad de horizontes cerrados, sin esperanza, anclada

² No se compara a Québec con otros países europeos católicos como Bélgica o Francia, sino con la España de Franco, dando a entender que sin la Constitución canadiense Duplessis pudo haberse convertido fácilmente en un dictador como Franco o Perón. “Les Canadiens français se conduisent comme s’ils ne croyaient pas en la démocratie; et quoique vivant dans les cadres en apparence démocratiques, ils n’ont pas encoré neutralisé les idéologies et les institutions dominantes qui constituent les obstacles traditionnels a la démocratie (...) les Canadiens français forment peut-être le seul peuple connu de l’histoire qui jouisse de la liberté démocratique sans en avoir conquis les avantages de haute lutte” (Courtois, 2010, pp. 56 y 57).

en el pasado, defensiva y replegada, llena de mitos depresivos, refractaria a los valores de la modernidad, los cuales eran percibidos como amenazantes. Québec engendró una antropología histórica de perfil excepcionalista pero inspirada no en la confianza colectiva o convicción de gran superioridad como ocurrió en EE.UU., sino en un sentimiento de precariedad o destino desfavorable condenado al fracaso (Bouchard, 2003). Ni siquiera la denominada cultura del espíritu de la frontera y del hombre que triunfa por sí mismo, que tanto había penetrado en las mentalidades de sus vecinos yanquis, tuvo éxito entre los francocanadienses. En Québec, la Iglesia católica presentaría con éxito la alternativa de la cultura idílica, familiar y comunitaria del colono tradicional francés. En este contexto, la homogeneidad social era vista como un valor añadido y la cohesión, la solidaridad y la fidelidad fueron socialmente resaltadas, mientras que el disenso y la expresión pública de las diferencias eran socialmente mal vistas.³ Este anclaje mental de la población en su pasado y en los hechos traumáticos de la pérdida de su lazo colonial con Francia, generaría, según la psicohistoria, una matriz favorable para la aparición recurrente de fenómenos políticos autoritarios y caudillistas (Goldwert, 1982).⁴

Por último, algunas políticas del gobierno federal canadiense, como las de fomento de la inmigración extranjera para colonizar los territorios aun vírgenes, la supresión del francés en el sistema educativo de algunas provincias anglófonas con minorías francófonas, la asignación de la administración de recursos naturales estratégicos como el de la hidroelectricidad a empresas foráneas y la conscripción militar obligatoria en los casos de la Guerra de los Boers y de las dos guerras mundiales, ahondarían estos sentimientos identitarios entre los quebequenses durante finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

Fiel muestra de todo lo anterior es la recopilación de textos relevantes en la historia del pensamiento político quebequense llevada a cabo por la Société du Patrimoine Politique du Québec (Lamonde y Corbo, 1999) en la que de los 26 documentos incluidos representativos del período 1929-1960, lapso en el cual

³ Para los francocanadienses, el Papa era lo que el Rey de Inglaterra para los anglocanadienses: un símbolo de su identidad. Esta simbiosis entre religión e identidad nacional llegó a ser tan profunda que algunos investigadores sostienen que Québec no era tanto una sociedad dirigida por clérigos como un grupo de clérigos dirigidos por la sociedad (Brebner, 1960).

⁴ Pierre Elliot Trudeau, primer ministro de Canadá y francocanadiense de origen, señala que lo que salvó a Québec de convertirse en España o Argentina fue el hecho de formar parte un país que como el Canadá tenía una mayoría anglosajona: "Nous avons ici la soupape d'une économie continentale, et celle d'une Constitution fédérale, où prédominent le pragmatisme, le laïcisme et le sens du devenir" (Trudeau, 1970, p. 400).

Maurice Duplessis ejerció su actividad política, en 14 de ellos el tema principal tiene que ver con la identidad diferencial francocanadiense y su expresión cultural y política, y en otros 6 más el contenido principal gira alrededor del catolicismo y la política; solamente en los 6 restantes su contenido principal tiene que ver con otros temas más conectados con el ejercicio de la democracia y la defensa de la libertad personal como el sindicalismo libre, el sufragio femenino o la corrupción política.

Por todo esto, para los críticos que veían en el régimen duplessista la encarnación de esta visión tradicionalista, no bastaría con sacar a Duplessis del poder: era necesario hacer una ruptura epistemológica que llevara a una nueva conciencia histórica en la sociedad quebequense (Bock-Coté, 2010), había que hacer lo que después pasaría a la historiografía política como la “Revolución Tranquila”.

MAURICE DUPLESSIS: “LE CHEF”

Maurice Duplessis (1890-1959) es la figura política más controversial de todo el siglo xx en la provincia canadiense de Québec. Aparte de haber sido el político que más tiempo ha sido primer ministro de la provincia en toda su historia, fue sin duda el más pugnaz y conflictivo de todos, al menos en el siglo xx. Duplessis, quien se inició en política dentro del Partido Conservador del que llegaría a ser su líder provincial y portavoz parlamentario en 1933, constituirá en 1935 su propia organización partidista a la que llamó Union Nationale (UN), reuniendo en ella a conservadores, nacionalistas y disidentes liberales. Aunque el análisis de la obra y figura de Duplessis ha sido reevaluado últimamente (Parent, 2010), sigue teniendo una connotación fundamentalmente negativa. Dos son las razones para ello: su ideología ultraconservadora y sus prácticas políticas, más parecidas a las de un gran capo de la mafia que a las de un líder de un partido político democrático.

Sus críticos le acusaron de utilizar la referencia a la historia francesa para legitimar su proyecto político, pero dirigieron también sus dedos acusadores hacia la Iglesia católica, en colusión con un Estado calificado de retrógrado con costumbres dudosas, beneficiándose económicamente de ello y promoviendo la unanimidad cultural. Para la intelectualidad progresista de la época, Duplessis era el “Rey Negro” que encarnaba y se beneficiaba de la trama política, caracterizada por la desconexión entre el modelo cultural irreal de unas élites que aspiraban a volver al Renacimiento, paralizadas desde la Conquista, apolíticas, y las nuevas realidades urbanas de la industrialización; trama que se daba en una sociedad

retardataria, clérico-nacionalista, maurrasista, inmovilista, antidemocrática, que propiciaba el triunfo de propuestas políticas como la de Duplessis (Gelinas, 2010).

Pero para otros, el análisis del régimen duplessista debe apartar su foco de estas interpretaciones naturalistas, con frecuencia estereotipadas, fundamentadas en las divergencias culturales o étnicas entre un supuesto Canadá anglófono y progresista y otro francófono y retardatario (Courtois, 2010), y estudiar el fenómeno ubicándolo dentro de su contexto histórico, que podía ser el de su papel de suministrador de materias primas y mano de obra barata en un escenario de posguerra caracterizado por la reconstrucción de Europa a través del Plan Marshall y la lucha anticomunista de la Guerra Fría, como lo propone Clavette (2010), o el de una etapa caracterizada por el reacomodo de los bloques sociales en el proceso de evolución del sistema capitalista en el que las fuerzas sociales precapitalistas presentes en el Québec de comienzos del siglo xx se vieron obligadas a entenderse y pactar con las nuevas fuerzas capitalistas dominantes, con el propósito de evitar que las nuevas ideologías de lo público invadieran su prevalencia en la esfera de lo privado, como lo proponen Bourque y Duchastel (1988).

Sea como fuere y muy a pesar de sus oponentes, la UN de Maurice Duplessis ganaría cinco de las seis elecciones provinciales habidas entre 1936 y 1959, con porcentajes de votación favorable, que llegaron a alcanzar 58%. Su fortaleza electoral se centraba en el electorado francófono, que era y sigue siendo ampliamente mayoritario en Québec, y en el electorado rural, que representaba cerca del 40% del total de la población de la provincia. Duplessis, consciente de ello, centraría toda su estrategia política alrededor de las aspiraciones, preocupaciones y temores de estos dos “graneros de votos”, utilizando mensajes y posturas políticas tachadas de populistas de derecha.

En efecto, Duplessis se irguió en portaestandarte del respeto filial a la religión católica, de la seguridad, el orden y los valores tradicionales amenazados por el ateísmo materialista, la subversión y el comunismo internacional. Se volverá en el defensor de los agricultores y de los pequeños propietarios y buscará convertirse con éxito en el campeón de los sentimientos identitarios de los francocanadienses como pueblo singular frente a los avances egoístas de los capitalistas foráneos y el gobierno de Ottawa, sin que esto último le impidiera proteger las inversiones anglosajonas, garantizándoles bajos impuestos y un entorno de relaciones obrero-patronales “seguro y favorable”.

Duplessis no solo mantuvo la preeminencia de las diócesis, parroquias y órdenes religiosas católicas en la administración de escuelas, hospitales, servicios sociales y organismos de beneficencia pública, sino que aumentó y fortaleció aun más esta situación en unos tiempos en los que el mundo hacía ya años que había comenzado a separar las atribuciones del Estado de las de la Iglesia. En el Québec de Duplessis, tal separación no se produciría, sino que se acrecentaría bajo los pretextos de que la Iglesia administraba mejor y con costos más bajos dichas actividades y que la fe católica era la mejor barrera contra las ideologías desintegradoras y subversivas del orden social y tradicional de la comunidad quebequense (Black, 1998). Su gobierno optó por apoyar decididamente a los sindicatos, organizaciones gremiales, clubes juveniles, cajas de ahorros y cooperativas de orientación católica promovidas por la Iglesia como herramientas para impedir el avance de los sindicatos y partidos marxistas.

Duplessis nunca alabó a los nazis ni a los fascistas, si bien que como una buena parte de los francocanadienses tenía su alma dividida entre De Gaulle y Petain, y nunca aceptó que este último fuese un traidor. En el plano internacional mostró interés por el sistema corporativista de Salazar en Portugal y viva simpatía por la lucha anticomunista y en defensa de la fe católica de Franco en España. En este sentido, la posición de Duplessis fue similar a la de presidentes latinoamericanos de ideología conservadora contemporáneos suyos como el uruguayo Gabriel Terra y el colombiano Laureano Gómez, si bien que Duplessis nunca llegó a cuestionar las formalidades institucionales del sistema político canadiense, mientras que Terra y Gómez buscaron implantar nuevos sistemas afines a sus ideas tradicionalistas, que en el caso del uruguayo desembocarían en una abierta dictadura.

Una última acusación fue la de separatismo, aunque esta no fue tan extendida ni popular como las anteriores. Para muchos, el nacionalismo de Duplessis no era tal, y se limitaba a una lista de peticiones y quejas para oponerse fundamentalmente a medidas progresistas inducidas por el gobierno federal bajo el pretexto de la autonomía de Québec (Clavette, 2010). Duplessis, como buen conservador que era, fue partidario de la monarquía, así fuese británica, y por ende no era nacionalista sino autonomista pragmático, centrándose en conseguir cuanta interpretación favorable a los intereses de Québec pudiera encontrarse.

A todas estas críticas, Duplessis respondía con lo que él llamaba sus realizaciones, y de entre estas sobre todo las realizaciones en materia de infraestructuras físicas. En general, el crecimiento de Québec durante los años de Duplessis fue

similar al de todo Canadá, dentro de un marco de austeridad administrativa, poco intervencionismo estatal directo en el manejo de la economía, aunque sí en la orientación de la misma, y una reducción generalizada de impuestos.

Pero hasta aquí Duplessis no pasa de ser un político conservador, tal vez demasiado derechista incluso para su tiempo. Lo que le caracteriza como un caudillo populista es su estilo de liderazgo y forma de hacer las cosas, sus prácticas político-partidistas, las cuales fueron todavía más cuestionadas que su pensamiento político o gestión gubernamental (Clavette, 2010) hasta el punto de comparársele con dictadores latinoamericanos como Vargas o Perón por su demagogia (Boily, 2010). Su primera decisión nada más llegar al gobierno sería una clara señal: además de ser Primer Ministro, sería también Ministro del Interior y fiscal general, con lo que la policía y los organismos de investigación del Estado pasaban a estar bajo su control directo.

Sus prácticas clientelares fueron abusivas y escandalosas, confundiendo el bien de su partido UN con el bien de Québec. Los casos de extorsión abierta a contratistas y electores fueron patentes, tanto para financiar al partido como para forzar a votar al ciudadano por la UN si es que aspiraba a obtener algún beneficio para el distrito donde vivía.⁵ Casi toda la gran prensa apoyó a Duplessis y los pocos editores y periodistas que no lo hicieron lo pasaron mal. Las conferencias de prensa eran verdaderos monólogos autolaudatorios durante los que era usual que Duplessis discutiera y amenazara a los periodistas que osaban criticarle o hacerle preguntas molestas, etc.

Visto que el “sistema” funcionaba, este era cada vez más usado y requerido por los ciudadanos, quienes acabaron aceptándolo, y a través de él aceptando también a Duplessis como un padre severo pero benigno, derivando hacia un cierto tipo de culto a su persona. Gran orador, inescrutable tanto para sus adversarios como para sus partidarios, salvo para un pequeño círculo de íntimos, contradictorio e inescrupuloso en las maneras, humillaba sin piedad y constantemente al adversario político; de estilo paternalista y benévolo podía ser extremadamente vengativo y rudo.⁶

⁵ La presencia de turbas duplessistas no era inusual si de asegurar la elección de un candidato de la UN se trataba. En cada pueblo o barrio había un comité local de la UN que funcionaba como una agencia de servicios sociales a la cual el ciudadano recurría en búsqueda de ayuda de cualquier tipo. Prácticamente todas las empresas contribuían voluntaria u obligadamente con la UN (Black, 1998).

⁶ Inclusive, con la Iglesia misma, como lo ejemplificó su cabildeo ante el Vaticano para que se destituyera y desterrara de la provincia al arzobispo de Montreal, monseñor Joseph Charbonneau.

Extremadamente pugnaz y combativo, criticaba cínicamente a la oposición por carecer de sentido del humor, después de haberse burlado de ella.

Todo esto provocó una fuerte división política entre los quebequenses sin posibilidad de mantenerse neutral; división manipulada y generada a conciencia por el propio juego político de Duplessis, quien fue convirtiendo la política de Québec en un referéndum sobre su persona.

ALGUNOS ANTECEDENTES DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO DE MAURICE DUPLESSIS

Bourque y Duchastel (1988) llevan a cabo una extensa y profunda investigación sobre el discurso político del régimen duplessista, tomando para ello la presentación oficial y discusión de los presupuestos provinciales entre los años 1934 y 1960 a partir del análisis de 347 fuentes de diverso tipo: periodísticas, parlamentarias, académicas, eclesiásticas, gremiales, institucionales y corporativas. Para estos investigadores, es una equivocación restringir el análisis del discurso político a los discursos emitidos por el protagonista, en este caso por Maurice Duplessis, pues entienden el discurso político como todo lo públicamente expresado por actores e instituciones relevantes alrededor del proceso o tema estudiado. Bourque y Duchastel son conscientes de la limitación que supone restringir el análisis al tema del presupuesto, que por su naturaleza eminentemente técnica tiende a presentar poco contenido ideológico, pero por otro lado estimaron que esta debilidad es también una oportunidad en el sentido de que los resultados que se obtengan tendrán una significación mayor, precisamente por dicha dificultad.

Asimismo, excluyen los discursos ideológicos, filosóficos o doctrinarios, pues estos autores diferencian entre discurso político e ideología política. El discurso político es, para Bourque y Duchastel, fundamentalmente un evento público y por ende de masas: un discurso estratégico y transformacional en cuanto que pretende cambiar e ir hacia otras realidades consideradas mejores, pero no es una ideología política.

La metodología de investigación seguida por Bourque y Duchastel se basa en la lingüística computacional con ayuda de programas informáticos, con un enfoque constructivista que, si bien parte de una malla de categorías sociológicas apriorísticamente determinadas por los investigadores, no niega la posibilidad de

que del mismo análisis de los datos emerjan nuevas hipótesis que retroalimenten el proceso. Las técnicas de análisis ejecutadas comprenden el conteo de la frecuencia en que aparecen las palabras en el discurso, así como la anotación de las palabras contiguas, el lugar u orden sintáctico en el que aparecen en la frase y sus relaciones de asociación o dependencia con otras palabras. En cuanto a la categorización sociológica de las palabras, estas se identifican como referidas a la economía, al Estado, a las instituciones sociales, al universo social o a los valores culturales.

Finalmente, el proceso de análisis da como resultados diversos índices que ayudan a arrojar luz sobre el discurso, entre otros: 1) la importancia de palabras y temas que aparecen en los textos o índice de participación, 2) importancia temática de los mismos al identificar su ubicación dentro de la sintaxis de la oración o índice de tematización, 3) la forma en que la palabra o tema es adjetivada o valorada en el discurso o índice de determinación, 4) asociación de la palabra y tema a otras palabras y temas o índice de concurrencia, 5) la novedad de las palabras y temas o índice de originalidad, 6) la repetición de las palabras y temas en un mismo texto o índice de integración y 7) la variedad del vocabulario usado o índice de redundancia. Este análisis se hace para cada período, lo que permite ver la evolución de las características del discurso en el tiempo.

Algunos de los resultados encontrados por Bourque y Duchastel son los siguientes:

1. La economía, el Estado y las instituciones políticas son las grandes áreas temáticas de mayor frecuencia, mientras que los valores culturales apenas obtienen a lo largo del tiempo entre 6,7% y 11,6% de aparición.
2. Los valores de mayor participación fueron progreso, orden, jerarquía, responsabilidad, racionalidad y autonomía/libertad, siendo igualdad, confort y legitimidad los que menos; los valores tradicionales, burgueses, disciplinarios y de control social son los que más aparecen, mientras que los de carácter existencial los que menos.
3. El orden, jerarquía, la subversión, la colaboración, lo público, lo privado, la democracia, la legitimidad, la religión y la tradición tienen altos índices de tematización; esto es, ocupan lugares nucleares en las oraciones del discurso, al contrario de autonomía, libertad, confort, igualdad, prosperidad, justicia, que tienen bajos índices de tematización, lo que referiría una menor relevancia.

4. Los agricultores fueron la clase social con mayor índice de tematización, si bien disminuye con el transcurrir del tiempo, sobre todo a partir de 1945.
5. La concurrencia de la agricultura es sobre todo con economía, finanzas y presupuesto y muy baja con comercio y transporte; en términos comparativos, el agricultor tiene índices de concurrencia más altos con economía, presupuesto, finanzas, educación, partido y familia que el obrero.
6. En cuanto a la concurrencia en el universo de valores, el agricultor tiene presencia en valores como fidelidad, esfuerzo, confort, bondad y estabilidad que el obrero no tiene, mientras que hay otros como orden, jerarquía, dignidad, justicia y colaboración en los que el obrero tiene presencia pero no el agricultor.
7. Los índices de participación de las profesiones liberales van aumentando en el tiempo, siendo ingenieros y administradores los que tienen el mayor índice, seguidas de los maestros y médicos y, en último lugar, los abogados.
8. Educación, opinión pública y cultura son las palabras de mayor concurrencia con Iglesia; partido, sanidad, presupuesto y economía también presentan una concurrencia alta con Iglesia y clero.
9. Progreso, tradición, libertad, prosperidad y estabilidad son las palabras más asociadas a otras con la conjunción “y”, lo que refiere una señal de su importancia discursiva.
10. Tradición está frecuentemente asociada a costumbre, y a través de esta a respeto y salvaguarda, a cultura, y a través de esta a religión y raza, y a idioma, y a través de esta a fe; mientras, libertad se encuentra frecuentemente asociada a tolerancia, y a través de esta a respeto, y justicia y derecho, y a través de esta última a prerrogativa; por otro lado, progreso está frecuentemente asociado a desarrollo, expansión, prosperidad y grandeza, mientras que derecho lo está a propiedad, privilegio, prerrogativa y libertad.

Desde otro punto de vista, Monière y Labbé (2010) consideran que no es apropiado incluir discursos diferentes a los pronunciados por el protagonista, en este caso Duplessis, pues se dificulta la indagación de los verdaderos intereses y objetivos que motorizan el discurso del emisor. Estos investigadores estudian el

discurso político de Duplessis a partir de 52 de sus proclamas pronunciadas entre 1929 y 1959: 18 parlamentarias, 11 institucionales y 23 electorales. El análisis lexicométrico llevado a cabo arroja los siguientes resultados:

1. El estilo empleado es distinto en cada grupo de discursos: por ejemplo, los discursos electorales tienden a ser más extensos y tener mayor número de palabras diferentes.
2. El ritmo de aparición de palabras nuevas baja con el transcurrir de los años, lo cual asocian a estabilidad, pretendida o real, del sistema político, aunque también pudiera interpretarse como agotamiento natural del discurso.
3. Los sustantivos más frecuentemente utilizados son provincia, gobierno, derecho, dólar, millón, trabajo, poder, progreso, interés, política, agricultura, agricultor, escuela, pueblo, además de varios nombres propios referidos a políticos de la oposición liberal.
4. Del análisis de concurrencia o vecindad entre palabras observan que, por ejemplo, la palabra progreso está mayormente asociada a provincia y prosperidad, mientras que la asociación de la palabra progreso con escuela, tierra o dólar es baja; además, progreso está asociado a agricultura y agricultores, y a la colaboración entre capital y trabajo que los autores interpretan como énfasis en la paz social como base del progreso.
5. El índice de diversidad de palabras usadas en el discurso entra dentro de los parámetros considerados normales, pero bajo en comparación con otros líderes políticos, por lo que deducen que el estilo de Duplessis es simple y repetitivo.
6. El índice de especialización en los vocablos usados con relación al tema específico que se está tratando es también comparativamente bajo.
7. La longitud de sus frases es más bien corta en comparación con otros líderes, pero al mismo tiempo con una gran variabilidad, o sea, mezcla frases largas con cortas, lo que los autores interpretan como improvisación discursiva, dado que la frase larga se entiende que representa una visión global y compleja y una voluntad de síntesis, mientras que la frase corta representa una visión fragmentaria, menos estudiada pero más incisiva y más dada a la polémica.

8. En los discursos electorales, por su naturaleza más espontáneos, Duplessis usa más verbos, pronombres y adverbios, mientras que en los discursos oficiales usa más los nombres y los adjetivos; la preponderancia del grupo verbal indica una tendencia a la tensión y la acción y, por ende, a la controversia, mientras que el grupo nominal es un indicador de estabilidad.
9. El discurso está fuertemente anclado en el espacio social y geográfico, presenta una débil caracterización de sus propósitos, prefiere el uso del “nosotros” sobre el “yo”, y en su argumentación es más polémico que pedagógico y demostrativo.

INVESTIGACIONES PROPIAS SOBRE EL DISCURSO POLÍTICO DE MAURICE DUPLESSIS

La presente investigación analiza 22 discursos seleccionados al azar de entre la recopilación efectuada por la Société du Patrimoine Politique du Québec (Monière, 2009) buscando identificar algunos elementos a nivel lingüístico y discursivo de entre los sugeridos por Molero de Cabeza y Cabeza (2009); en concreto:

- a) Uso a nivel lingüístico de imaginarios sociodiscursivos, tales como proverbios, refranes, tradiciones.
- b) Uso a nivel lingüístico de procedimientos retóricos, tales como metáforas, alegorías.
- c) Uso a nivel lingüístico de herramientas lexicales construidas como forma de valoración política y de identificación de la alteridad política (sobre-lexicalización, re-lexicalización o nuevas formas de denominar las cosas).
- d) Uso a nivel discursivo de la mitopoética o formas narrativas, relatos e historias como estrategia de legitimización.

Asimismo, se registran las veces en que aparecen cifras como datos de inversiones, beneficiarios de inversiones o ejecuciones de acciones gubernamentales, dada la alta frecuencia de la palabra dólar en la investigación de Monière y Labbé y las referencias que hace Black en su obra al uso de estadísticas por parte de Duplessis.

Los resultados del análisis se resumen en el cuadro 1.

CUADRO 1
Frecuencia de páginas, párrafos, cifras, imaginarios sociodiscursivos, procedimientos retóricos, formas lexicales construidas y mitopoética en cada discurso.
Totales, promedios de cada variable por discurso y número de discursos en los que la variable tiene frecuencia superior al promedio

Fecha	Páginas	Párrafos	Cifras	Imaginarios socio-discursivos	Procedtos. retóricos	Formas lexicales	Mitopoética
Nov-35	8	67	10	2	5	0	0
11-Ago-36	2	15	3	0	4	1	0
04-Oct-39	12	85	19	0	7	8	1
1939	4	19	4	0	1	0	2
1939	9	35	36	1	4	3	0
16-Oct-46	13	53	21	1	5	1	3
Sep-47	1	7	0	1	2	0	1
21-Abr-48	17	46	53	2	9	4	6
25-Abr-51	2	9	13	0	2	0	2
18-Oct-51	1	4	1	0	1	0	2
1951	2	9	2	0	3	0	1
1951	3	16	0	1	1	0	2
16-Jul-52	2	7	0	0	0	0	0
1955	3	18	0	2	2	1	1
01-Jun-56	3	19	7	3	4	0	4
20-Jun-56	1	7	0	0	3	0	0
1959	7	30	10	1	8	1	1
1959	3	13	7	4	4	1	1
24-May-59	1	1	0	1	0	0	0
23-Jun-59	1	3	1	1	2	0	1
09-Ago-59	3	16	11	2	4	0	0
Sin fecha	3	6	0	0	2	0	0
Totales	101	485	198	22	73	20	28
Promedios	5	22	9	1	3	1	1
Discursos > Prom.	5	5	7	6	10	3	7

Como se puede observar, no parece haber un uso frecuente a nivel lingüístico ni de imaginarios sociodiscursivos, ni de procedimientos retóricos ni de formas lexicales construidas para un fin específico, ni tampoco de formas narrativas mitopoéticas a nivel discursivo. Por ejemplo, para lo que sería un discurso promedio de 5 páginas y 22 párrafos, apenas se daría 1 imaginario sociodiscursivo, 3 procedimientos retóricos, 1 forma lexical y 1 narración mitopoética, pero en cambio se citarían 9 cifras, dado que, como se puede observar en el cuadro 1, la distribución de frecuencias no es normal. Haciendo un análisis más detallado puede observarse que entre las tácticas de nivel lingüístico, el uso de formas lexicales es muy bajo, pues solo en 3 discursos se da con una frecuencia superior al promedio y en 14, casi las dos terceras partes del total de discursos, no aparecen. En el otro extremo, los procedimientos retóricos aparecen en 10 discursos, con una frecuencia por encima del promedio y solo en 2 no aparecen. En cuanto al uso de cifras, esta variable presenta un comportamiento diferente, pues en 7 discursos, casi una tercera parte del total, no aparecen, mientras que hay una muy alta concentración en 4 de ellos, lo que puede señalar que Duplessis puede usar las cifras en forma abundante pero dependiendo del tema del discurso.

Por otro lado, la presente investigación analiza el contenido de los 40 discursos (18 oficiales en la legislatura provincial y 22 de carácter electoral) y se compara su contenido con el de los 5 últimos discursos de apertura de sesiones legislativas de Louis-Alexandre Taschereau, político liberal que antecedió a Duplessis en el cargo de Primer Ministro de Québec, y los 5 discursos pronunciados por Jean Lesage, igualmente dirigente liberal que sucedió a Duplessis como primer ministro y que fue el líder de la llamada Revolución Tranquila, que enterró el legado político duplessista.

El análisis simple del contenido de los textos de Duplessis, Taschereau y Lesage se realiza siguiendo la técnica libre de codificación descriptiva, consistente en identificar en una palabra o frase corta el tema base o los temas base del texto bajo estudio, de su mensaje o mensajes principales, lo más sustancial del mismo (Saldaña, 2013). En este sentido, un mismo discurso puede exponer contenidos que llevan a una o más codificaciones. Se trata de una técnica libre, pues no parte de una guía de observación previamente elaborada con una lista precodificada de categorías a las cuales remitirse para la identificación de los contenidos.

Los resultados del análisis se resumen en el cuadro 2.

UN CAUDILLO TROPICAL CERCA DEL ÁRTICO: EL CASO DE MAURICE DUPLESSIS, PRIMER MINISTRO DE QUÉBEC...

CUADRO 2
Contenidos o temas y porcentajes de aparición en los discursos
de Taschereau, Duplessis y Lesage
 (%)

Tema	Taschereau	Duplessis	Lesage
Agricultura	50	78	100
Juventud		56	
Colonización	67	49	
Relaciones laborales	50	49	67
Religión católica		46	
Sanidad		44	
Vialidad		44	67
Autonomía		44	
Impuestos/gasto público	67	44	50
Québec		41	
Ahorro y crédito		41	
Hidroelectricidad	67	41	50
Educación		41	100
Recursos naturales	67	41	
Raza/patria/tradición		37	
Seguridad social	67	34	83
Pequeño propietario		34	
Colaboración política		34	83
Trabajo/propiedad privada		32	
Comunismo/subversión		32	
Desempleo	83		
Economía internacional	67		
Minería	50		
Industria lechera	50		
Comercio agrícola			83
Reformas judiciales/legales			67
Reformas administrativas			50
Leyes electorales			50
Financiamiento empresas			50

Como se puede observar, en los discursos de Duplessis están presentes la agricultura, la colonización, la electrificación, la religión y la autonomía, que son típicos en la mentalidad francocanadiense. Por otro lado, los contenidos acerca de la importancia del pequeño propietario, la raza y la tradición, la propiedad y la empresa privada, y de la lucha contra el comunismo son cónsonos con su pensamiento político conservador. Otros temas asociados a las instituciones de ahorro y crédito y los sistemas de seguridad social también están asociados a propuestas sociales de la Iglesia católica, y en lo referente a la juventud, la educación y las relaciones laborales, el enfoque del contenido está marcadamente orientado hacia este mismo enfoque social-católico, paternalista y en modo alguno reivindicativo. El tema de los impuestos y presupuestos es utilizado fundamentalmente como herramienta arrojadiza contra el gobierno federal y sus pretensiones de quitar competencias a las provincias, por lo que está íntimamente ligado a los temas por la autonomía de Québec y no forma parte de argumentaciones fiscalistas. Algo similar ocurre con los contenidos referentes a la colaboración entre todos los partidos o entre el gobierno central y los provinciales, los cuales son usados por Duplessis para hacerse ver políticamente correcto en sus reclamos contra Ottawa. Los contenidos referidos a la vialidad y la explotación de los recursos naturales son cónsonos tanto con su pensamiento conservador, el cual suele ser propenso a estos temas, como con la mentalidad quebequense de haber sido relegados por los anglocanadienses a lo largo de la historia, siendo la pobre vialidad en un territorio tan extenso y la no explotación de recursos naturales en un territorio tan rico dos excelentes ejemplos para el reclamo nacionalista.

En cuanto al análisis de los discursos de Taschereau, encontramos que los referidos al desempleo y la crisis económica internacional reflejan bien las vicisitudes de los tiempos, pues son discursos pronunciados entre 1931 y 1936, en plena Gran Depresión. El mismo contenido acerca de los presupuestos, el déficit público y los impuestos no tiene en absoluto reclamo autonomista alguno, como sí lo usaba Duplessis, sino que está relacionado con las mismas dificultades gubernamentales por poder cubrir sus necesidades ante la magnitud de la crisis económica. Los contenidos sobre seguridad y asistencia social y legislación obrera, aun cuando están presentes, como en el caso de los discursos de Duplessis, no están impregnados de ideología social-católica ni paternalista. Los temas sobre la energía eléctrica, colonización, agricultura y recursos naturales también son incluidos por Taschereau en sus discursos, lo que revela la importancia que los mismos tenían en la sociedad quebequense.

En cuanto a los discursos de Lesage, hay temas como la agricultura, la vialidad y la energía eléctrica que parecen constantes en el discurso político quebequense de la época, trascendiendo las ideologías políticas de sus gobernantes. En los discursos de Lesage se dejan ver los visos de su Revolución Tranquila, pues aparecen temas nuevos como reformas judiciales y legales, creación de nuevos ministerios o el establecimiento de nuevas empresas. Los contenidos relacionados con la educación, la seguridad social, la legislación laboral y los impuestos continúan apareciendo pero con un enfoque muy diferente al de Duplessis. En cuanto a las relaciones con el gobierno federal canadiense y las otras provincias, el enfoque es asimismo totalmente distinto, pues se enfatiza la coordinación sincera con las autoridades de Ottawa.

CONCLUSIONES

Si bien la UN duplessista comparte con los grupos fascistas una cultura política movimentista más que partidista, presentándose como representantes de la totalidad del pueblo, rechazando las alternativas revolucionarias de clase y proponiendo una modernización desarrollista que fomente el progreso económico, en un discurso legitimador del nacionalismo y como elemento de integración de las clases sociales (Gallego, 1998), por los resultados que se presentan en este ensayo, todo indica que nos encontramos ante un político poco dado a las disquisiciones filosóficas ni a las grandes discusiones ideológicas. Su propuesta política está construida alrededor de algunos asuntos concretos de la sociedad quebequense, sentidos como de gran importancia por esta, pero ante los cuales Duplessis se mostraba reticente a entrar en diatribas intelectuales y prefería ofrecer sus tan amadas realizaciones. Al contrario de otros grandes caudillos, su pensamiento político no buscaba ideales platónicos en el campo de la ética o de la moral ni tampoco pensaba en términos de grandes constructos ideológicos ni utopías. Su conservadurismo y su catolicismo eran sus recetas prácticas a problemas prácticos. Su defensa de la identidad francocanadiense y su orgullo patriótico serán siempre sospechosos para los más fervientes nacionalistas quebequenses y su propuesta autonomista derivada de la constitucionalidad vigente fue tachada de meramente reformista por dichos sectores críticos.

En este sentido, las acusaciones de fascista que se le hicieran a Duplessis desde variados círculos democráticos parecen no tener sustento, al menos en lo que a su discursividad se refiere. Duplessis, como hemos visto, no se distinguía

por ser un gran ideólogo ni buscaba una gran revolución rompiendo con la Constitución canadiense, por supuesto, tal como él la entendía, pero no buscaba crear una nueva Constitución o un nuevo régimen político como típicamente exigen los movimientos fascistas o totalitarios. Otra cosa son los hechos, donde hasta sus más consentidores biógrafos como Black cuestionan las prácticas políticas de “Le Chef”. De aquí la importancia de no olvidar que el discurso verbal no necesariamente acompaña a las conductas fácticas. El análisis de discurso como herramienta de análisis político es muy útil pero no tiene por qué reflejar la realidad factual; en últimas, refleja solo intenciones y razonamientos, por lo que debe complementarse con otros instrumentos investigativos.

En todo caso, el supuesto fascismo de Duplessis sería, siguiendo el esquema propuesto por Anton Mellon y Esteban (1998), uno de tipo conservador, jerárquico y preindustrial en lugar de otro más místico, dinámico y popular. El duplessismo sería básicamente un liderazgo transaccional. Parece que a menor carga ideológica en el discurso político, mayor es la posibilidad de su asociación con un liderazgo transaccional, mientras que cuando al carisma y la inspiración se le añade un fuerte contenido ideológico entonces es más probable que nos encontremos con liderazgos transformacionales.

El liderazgo transformacional es aquel que produce cambios significativos en la historia, cambios de paradigma, en tanto que el liderazgo transaccional produce cambios importantes dentro del mismo sistema, dentro del paradigma dominante (Burns, 2010). Como sus nombres lo indican, el primero transforma la realidad transformando también las mentalidades de las personas, mientras que el segundo alcanza sus objetivos a través de transacciones entre los actores sociales, sin producirse cambios de mentalidad; al contrario, el liderazgo transaccional usa los valores de la mentalidad dominante. Esto no significa que el liderazgo transformacional sea mejor que el transaccional; simplemente se trata de señalar que para lograr cambios sustanciales se necesita un estilo de liderazgo distinto, ni mejor ni peor, pero diferente, pues se requiere que los seguidores muden significativamente sus valores y creencias hasta tal punto de apoyar a su líder en ese proceso revolucionario de cambio de sistema. Este cambio profundo en la mentalidad de los seguidores requiere de ciertas características del líder, en especial de su carisma personal y de su capacidad para inspirar (Bass y Riggio, 2006).

No es sencillo definir con precisión las características del populismo, pues como expresara Gallego (1998):

Los esfuerzos para establecer un marco conceptual del populismo suelen dar un resultado paradójico. A medida que el investigador profundiza el carácter algo etéreo de su objeto de estudio, tiende a extenderlo a realidades más dispares, a episodios de rango universal, cuyas características comunes van perdiendo entidad en la misma proporción en que se concretan en episodios sociopolíticos reales (...) el concepto de populismo se convierte en algo elusivo y recurrente, que muchas veces acaba utilizándose de manera intuitiva (p. 167).

En efecto, al hablar de populismo a veces no se sabe bien si se está hablando de una ideología política, de un estilo político o de una estrategia política. Para Boily (2010), el populismo sería una forma de estar en política, la cual pretende constituirse en una representación más verdadera y honesta de un pueblo víctima de una casta que lo humilla y se beneficia del sistema. El discurso populista es no partidista, pues el gobierno funciona mal no porque sus ideas o programas sean malos, sino porque tiene gente mala que hay que sacar de allí: una vez hecho esto, la mejoría de la situación será rápida y fácil. El discurso populista es antiintelectual y denunciante de las élites, grupos estos a los que estigmatiza.

El populismo de Duplessis reúne muchas de las características señaladas por los estudiosos de los actuales movimientos neopopulistas en Latinoamérica (Laclau, 2006; Panizza, 2009), lo que tal vez indique no que Duplessis fuese un “adelantado” a su tiempo, sino que estos movimientos no son tan novedosos en sus prácticas. En efecto, Duplessis era un agitador del conflicto permanente, de la polarización política, de la exacerbación de la antinomia amigo-enemigo: el enemigo, fuese este liberal, comunista o federalista le ayudaba a construir ante la ciudadanía y su electorado una propia identidad diferenciadora a través de mecanismos de confrontación. La identidad política se confecciona políticamente a través del discurso político: el tradicionalismo de la sociedad quebequense estaba ciertamente allí, pero no por eso se transforma automáticamente en la UN; se necesita de un discurso político construido. En sus formas políticas, el duplessismo confirma que el populismo no tiene por qué ser una ideología de contenido específico, pero sí un conjunto de prácticas clientelares para satisfacer múltiples e innumerables peticiones; en este sentido, la vaguedad o la pobreza ideológica resulta útil. Sin embargo, los líderes populistas se apropian de ideologías para recubrir o justificar sus propuestas, y en esto el caso de Duplessis no fue el primero ni el último en acudir al reclamo nacionalista o tradicionalista. Pero la apropiación de dichas ideologías se hace de tal manera y con una lógica argumental que convierte a la figura del líder en representación arquetípica de la voluntad popular.

Los resultados que se muestran en este ensayo parecen apuntar que Duplessis muestra este tipo de estilo al incorporar la propuesta apartidista, los valores populares y las críticas a la antigua élite política liberal en sus mensajes políticos, sin presentar una desproporcionada carga idiocrática, más allá del reclamo anticomunista, ni pretender hacer cambios radicales en la institucionalidad. En conclusión, el populismo duplessista parece más, en consonancia con el de algunos líderes políticos latinoamericanos, de temperamento autocrático y mentalidad derechista, que usan la institucionalidad democrática no necesariamente para fines genuinos, sino acordes con el contexto político internacional del momento (tesis de Clavette) o como provisional pero inconsciente barrera de contención ante los nuevos retos que imponen el proceso de construcción del Estado moderno provocados por la evolución del sistema capitalista y el desarrollo de la burguesía industrial y comercial urbana (tesis de Bourque y Duchastel). El dominicano Joaquín Balaguer y el colombiano Laureano Gómez, respectivamente, pueden ser válidos referentes latinoamericanos para ambas tesis. Queda por confirmar si la rápida desaparición del duplessismo tras la desaparición física de su líder dio inicio a lo que la psicohistoria denomina “período de latencia” y, en consecuencia, se podría esperar el retorno de alguna figura autoritaria y caudillista a la política quebequense en cuanto la ocasión se preste para ello, o si, por el contrario, la “Revolución Tranquila” de Lesage conjuró para siempre los reflejos atávicos de la cultura colonial francocanadiense. Pero esta es otra discusión.

BIBLIOGRAFÍA

ANTON MELLON, J. y ESTEBAN, M. (1998). “Pensamiento contrarrevolucionario: de Maistre a Maurras”, en Anton Mellon, J., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, pp. 117-129. Madrid, España: Ed. Tecnos.

ASCANIO GUEVARA, A. (2010). *Análisis del discurso político*. México: Ed. Trillas.

AUSTIN, J.L. (1998). *Cómo hacer cosas con palabras. Cosas y acciones*. Barcelona, España: Ed. Paidós.

BASS, B.M. y RIGGIO, R.E. (2006). *Transformational leadership*. New York, USA: Psychology Press. 2ª edición.

UN CAUDILLO TROPICAL CERCA DEL ÁRTICO: EL CASO DE MAURICE DUPLESSIS, PRIMER MINISTRO DE QUÉBEC...

BLACK, C. (1998). *Render unto Caesar. The life and legacy of Maurice Duplessis*. Toronto, Canada: Key Porter Books.

BOCK-COTÈ, M. (2010). “La memoire du duplessisme et le question du conservatisme au Québec”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 432-454. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

BOILY, F. (2010). “Le style populiste du Maurice Duplessis: le debut des années 1930”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 77-96. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

BOUCHARD, G. (2003). *Génesis de las naciones y culturas del Nuevo Mundo*. México: Fondo de Cultura Económica.

BOURQUE, G. y DUCHASTEL, J. (1988). *Restons traditionnels et progressives. Pour une nouvelle analyse du discourse politique. La cas du regime Duplessis au Québec*. Montreal, Canada: Les Éditions du Boreal.

BREBNER, J.B. (1960). *Canada. A modern history*. Binghamton, New York, USA: The University of Michigan Press of the Modern World.

BURNS, J.M. (2010). *Leadership*. New York, USA: Harper Perennial Political Classics, Harpers Collins Publishers.

CAREL, I. (2010). “L’invention de la Grand Noirceur: la voie francaise”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 36-51. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

CLAVETTE, S. (2010). “Maurice Duplessis et son époque: que maintenir, que réévaluer?”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 401-416. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

COURTOIS, C.P. (2010). “Cité libre, Duplessis et une vision tronquée du Québec”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 52-76. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

DEMERS, M. (2014). *Connected struggles: Catholics, nationalists and transnational relations between Mexico and Québec 1917-1945*. Québec, Canada: McGill Queens University Press.

DUPLESSIS, M. *Discours du Trone*. Société du Patrimoine Politique du Québec, <http://www.archivespolitiquesduquebec.com/discours/p-m-du-quebec/>

GALLEGO, F. (1998). “Populismo latinoamericano”, en Anton Mellon, J., *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, pp. 167-181. Madrid, España: Ed. Tecnos.

GELINAS, X. (2010). “Duplessis et ses historiens, d’hier à demain”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 19-35. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

GOLDWERT, M. (1980). *History as neurosis: Paternalism and machismo in Spanish America*. Lanham, MD, USA: University Press of America.

GOLDWERT, M. (1982). *Psychic conflict in Spanish America. Six essays on the psychohistory of the region*. Washington, DC, USA: University Press of America.

HENDERSON, J.D. (2001). *Modernization in Colombia. The Laureano Gómez years, 1889-1965*. Gainesville, Florida, USA: University Press of Florida.

IGGERS, G.G. (1998). *La ciencia histórica en el siglo xx. Las tendencias actuales*. Barcelona, España: Idea Books.

LACLAU, E. (2006). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.

LAMONDE, I. y CORBO, C., recops. (1999). *Le rouge et le bleu. Une anthologie de la pensée politique au Québec de la Conquête a la Révolution Tranquille*. Montreal, Canada: Les Presses de la Université de Montreal.

LESAGE, J. (1966). *Discours du Trone*, Société du Patrimoine Politique du Québec, <http://www.archivespolitiquesduquebec.com/discours/p-m-du-quebec/>

LIPSET, S.M. (1963). *El hombre político. Las bases sociales de la política*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

MOLERO DE CABEZA, L. y CABEZA, J. (2009). *El poder, el querer y el protestar. Análisis semiolingüístico del discurso*. Maracaibo, Venezuela: LUZ- Ediciones AstroData.

MONIÈRE, D., recop. (2009). *Maurice Duplessis vous parle*. Québec, Canada: Société du Patrimoine Politique du Québec.

MONIÈRE, D. y LABBÈ, D. (2010). “Maurice Duplessis orateur: vocabulaire, style et axes de communication du chef de l’Union nationale”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 117-136. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

PANIZZA, F., comp. (2009). *El populismo como espejo de la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

PARENT, S. (2010). “Un Duplessis kaléidoscopique. La mémoire nationale canadienne-française au coeur de l’histoire”, en Gelinas, X. y Ferretti, L., *Duplessis. Son milieu, son époque*, pp. 417-431. Québec, Canada: Les Éditions du Septentrion.

PAZ, O. (1985). “La democracia en América Latina”, en Paz, O. y otros. *Frustraciones de un destino: la democracia en América Latina*. San José de Costa Rica: Libro Libre.

SALDAÑA, J. (2013). *The coding manual for qualitative researchers*. London, UK: Sage Publications. 2ª edición.

TASCHEREAU, L.A. (s.f.). *Discours du Trone*. Société du Patrimoine Politique du Québec, <http://www.archivespolitiquesduquebec.com/discours/p-m-du-quebec/>

TRUDEAU, P.E. (1970). *La grève de l’amiante*. Montreal, Canada: Éditions du Jour.

WHITE, H. (1992). *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona, España: Ed. Paidós.

APÉNDICE

Fecha, número de páginas completas, número de párrafos y número de cifras en el texto o discurso, así como especificación de todas las referencias encontradas en cada texto o discurso para los siguientes indicadores o categorías de análisis:

A) imaginarios sociodiscursivos, B) procedimientos retóricos, C) herramientas lexicales y D) formas poéticas de legitimización (según Molero de Cabeza y Cabeza, 2009)

Texto	A	B	C	D
Nov. 1935	Gobernar es prever	Gobierno gangrenado	Total: 00	Total: 00
Total páginas: 08	Sueños que son traiciones y apatías que son crímenes	Niña de nuestros ojos		
Total párrafos: 67		Vientos malos que soplan en estos tiempos		
Cifras: 10	Total: 02	Estatizar las voluntades, las conciencias		
		El hombre es el Rey de la Creación		
		Orgías electorales		
		Total: 05		
11 agosto 1936	Total: 00	El hombre es el Rey de la Creación	“Régimen Taschereau-Goudbout-Bouchard” como lexicalidad en la alteridad discursiva para hacer referencia a la oposición	Total: 00
Total páginas: 02		Gobierno gangrenado		
Total párrafos: 15		Nuestros jóvenes son nuestra gran reserva de la energía nacional	Total: 01	
Cifras: 03		El gobierno en su lecho de muerte		
		Total: 04		
Fecha: 04 octubre 1939	Total: 00	Angustia en los corazones y ansiedad en las almas	Hombres antiguos (como descalificativo en referencia a los dirigentes de la oposición)	La provincia de Québec está poblada por los decanos y pioneros
Total páginas: 12		Niña de nuestros ojos		sino de toda Norteamérica por lo que tenemos derechos de pioneros, de descubridores
Total párrafos: 85		El gobierno de Ottawa exige la sangre de los quebequenses	“régimen Taschereau-Goudbout-Bouchard” como lexicalidad en la alteridad discursiva para hacer referencia a la oposición	Total: 01
Cifras: 19		La autonomía es el alma de la provincia, el alma de la raza		

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
		Yo no seré una marioneta	Sobre-lexicalización de las palabras “ancianos y ancianas” en los párrafos referentes a la implantación de un sistema de jubilaciones, enfatizando que dicho sistema nunca fue aprobado por la oposición cuando esta estaba en el gobierno	
		El patriotismo no tiene color		
		La provincia no es el vagón del tren federal		
		Total: 07		
			Los Hitlers de Ottawa	
			Total: 08	
Fecha: 1939	Total: 00	La provincia de Québec tiene el derecho de expresar su voz	Total: 00	La provincia de Québec está integrada por dos grandes razas para la prosperidad de la provincia y la grandeza de Canadá
Total páginas: 04				
Total párrafos: 19		Total: 01		
Cifras: 04				Somos descendientes de los descubridores y los pioneros, por lo que tenemos unos derechos y una misión que cumplir para la gloria de la provincia
				Total: 02
Fecha: 1939	El gallo no tuvo necesidad de cantar tres veces	Ciudad donde nacieron el alma y el corazón	“Régimen Tasche-reau-Goudbout-Bouchard” como lexicalidad en la alteridad discursiva para hacer referencia a la oposición	Total: 00
Total páginas: 09				
Total párrafos: 35	Total: 01	El Buen Dios le va a ayudar y hoy yo le doy la absolución		
Cifras: 36				
		El patriotismo no tiene color	Sobre-lexicalización de las palabras “ancianos y ancianas” en los párrafos referentes a la implantación de un sistema de jubilaciones	
		Yo no seré una marioneta		
		Total: 04		

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
			Hombres antiguos (como descalificativo en referencia a los dirigentes de la oposición)	
			Total: 03	
Fecha: 16 octubre 1946	Todo lo que reluce no es oro	Sodoma y Gomorra	Apelativo de rojo (comunista) a un líder de la oposición liberal	Referencia a la adoración de los judíos al vellocino de oro fue su pérdida
Total páginas: 13	Total: 01	La salud intelectual y la salud moral son necesarias para la salud nacional, la salud del país, la salud de la provincia	Total: 01	Venta de Judas por 30 denarios
Total párrafos: 53		Nuestra legislatura que debía de haber sido la fortaleza y guardiana de nuestros derechos se convirtió en la tumba del cementerio		Descendemos de una raza fiera, de iguales a iguales
Cifras: 21		Tomas parte del botín de una provincia y se la da a otra como si fuese su regalo (referido al gobierno federal)		Total: 03
		No se construye un edificio o una gran casa sin tener antes los planos; igual ocurre con los programas de gobierno		
		Total: 05		
Fecha: septiembre 1947 Total páginas: 01	Querer es poder Total: 01	La tierra quebequense es el fuelle de nuestras esperanzas, la guardiana de nuestras tradiciones, nuestro banco nacional por excelencia	Total: 00	Pertenece a una raza fiera, pero a una raza de talentos a la que el porvenir le tiene preparada las cosas más bellas que queremos
Total párrafos: 07		Alegoría de la tierra como fuente de		Total: 01
Cifras: 00				

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
		enseñanzas y su relación con el clero rural, que son cultivadores pero de valores eternos		
		Total: 02		
Fecha: 21 abril 1948 Total páginas: 17 Total párrafos: 46 Cifras: 53	El corazón tiene razones que la razón no entiende El Estado tienen demasiados niños para ser un buen padre de familia Total: 02	Florecimiento de talentos Somos una raza fiera y no una raza de valets Québec es un oasis de estabilidad Políticos inocentes que tienen los ojos cerrados Hay dos culpables en toda ofensa: el que entra a robar en la tienda y el que impide que la policía atrape al ladrón (metáfora) Esa cocaína y morfina desastrosa que es el comunismo Los comunistas y los testigos de Jehová son enfermedades del corazón, del espíritu, del alma Estatización del corazón, del alma, de la inteligencia La provincia de Québec tiene muy buenos pulmones para depender del tanque de oxígeno del gobierno federal Total: 09	La oposición es un partido guillotinado porque tiene la cabeza en Ottawa y el cuerpo en Québec Sobre-lexicalización en el tema educativo: es el gobierno de Union Nationale el que ha hecho..., es el gobierno de Unión Nacional el que ha hecho... Sobre lexicalización en la alteridad discursiva de la oposición: la demagogia hace fuegos artificiales con..., la demagogia hace fuegos artificiales con... Sobre-lexicalización en la alteridad discursiva de la oposición: no tengo confianza en la estatización de..., no tengo confianza en la estatización de... Total: 04	Biografía de los antepasados de Duplessis Porque queremos conservar nuestras tradiciones nacionales y religiosas estamos contra el comunismo La Providencia nos ha dotado con recursos naturales y con talentos extraordinarios para poder cumplir los altos destinos que nos ha reservado Adoración del vellochino de oro Los muertos que hablan son nuestros ancestros que nos recuerdan la obligación que tenemos con nuestra provincia Tenemos que recordar la heroicidad de nuestros antepasados Total: 06

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
<p>Fecha: 25 abril 1951 Total páginas: 02 Total párrafos: 09 Cifras: 13</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Hace una alegoría de la energía celeste, proveniente de Dios, a raíz de la inauguración de una central que proveerá energía hidroeléctrica</p> <p>El hombre es el Rey de la Creación</p> <p>Total: 02</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Recuerdo del heroísmo y la herencia sagrada de nuestros padres</p> <p>El Ser Supremo nos ha dado los grandes recursos naturales que tenemos</p> <p>Total: 02</p>
<p>Fecha: 18 octubre 1951 Total páginas: 01 Total párrafos: 04 Cifras: 01</p>	<p>Total: 00</p>	<p>La agricultura es nuestra banca nacional, cuyos dividendos son el patriotismo, el buen sentido y el respeto de nuestras sanas tradiciones</p> <p>Total: 01</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Vosotros los agricultores vivís en un verdadero paraíso terrestre sin el humo, el ruido, etc. de las ciudades</p> <p>La tierra quebequense es la casa nacional</p> <p>Total: 02</p>
<p>Fecha: 1951 Total páginas: 02 Total párrafos: 09 Cifras: 02</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Alegoría sobre el matrimonio y las responsabilidades de los ministros</p> <p>Cultura del espíritu, del alma, del cuerpo</p> <p>Los religiosos son cultivadores del alma para lograr nuestros deberes eternos</p> <p>Total: 03</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Prototipo de la familia tradicional francocanadiense de cultivadores que están en nuestras tierras ancestrales</p> <p>Total: 01</p>
<p>Fecha 1951 Total páginas: 03 Total párrafos: 16 Cifras: 00</p>	<p>No hay nada nuevo bajo el sol</p> <p>Total: 01</p>	<p>Misterio de la Trinidad para hacer referencia a las virtudes de los obispos católicos</p> <p>Total: 01</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Los agricultores y los colonizadores como pioneros y firmes representantes de nuestras tradiciones nacionales y religiosas, bella página de nuestra historia</p> <p>La verdad nos fue comunicada ya hace 2 mil años (haciendo referencia a Jesucristo)</p> <p>Total: 02</p>

UN CAUDILLO TROPICAL CERCA DEL ÁRTICO: EL CASO DE MAURICE DUPLESSIS, PRIMER MINISTRO DE QUÉBEC...

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
Fecha: 16 julio 1952	Total: 00	Total: 00	Total: 00	Total: 00
Total páginas: 02				
Total párrafos: 07				
Cifras: 00				
Total: 00				
Fecha: 1955	La democracia es el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo	Parábola equiparando la muerte y la satisfacción de dejar logros relevantes cuando uno muere con la prosperidad y su relación con el trabajo; parábola para explicar la importancia de la iniciativa privada la cual se transforma en trabajo	Sobre-lexicalización de la definición de lo que es iniciativa privada	No hay país ni raza en el mundo como la de los por naturaleza talentosos jóvenes francocanadienses
Total páginas: 03				
Total párrafos: 18				
Cifras: 00	Ayúdate tú que el cielo te ayudará		Total: 01	Total: 01
	Total: 02	El trabajo procede de una ley de Dios		
		Total: 02		
Fecha: 01 junio 1956	Los lobos salieron del bosque después de que se cayeron las máscaras (en referencia a promesas engañosas)	Un menor de edad necesita un tutor, un alcohólico necesita un curador, Québec no es ni menor de edad ni un alcohólico para necesitar un tutor o un curador (en referencia a la autonomía)	Total: 00	Referencia a la unión forzada de Québec y Ontario en una sola provincia en 1840
Total páginas: 03				
Total párrafos: 19				
Cifras: 07	Las intenciones malvadas son como las monedas de dinero: para prestárselas a los otros hay que tenerlas uno mismo (en referencia a promesas con segundas intenciones)	Si Ottawa tiene las llaves de la casa, dependeremos de Ottawa para vivir, nosotros queremos guardar llaves (en referencia a la autonomía fiscal)		Referencia a cuando estuvo hospitalizado respirando con un tanque de oxígeno y no podía respirar el aire libre de Québec (el tanque de oxígeno es el gobierno federal)
	Total: 03	Aunque la cadena sea de oro, siempre será la cadena de la esclavitud		Descendemos de una raza heroica hecha para sobrevivir
				Referencia a su biografía para sustentar que no necesita vivir de la política
				Total: 04

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
		<p>Québec no es una provincia de migajas, de sobras, queremos todo nuestro botín</p> <p>Total: 04</p>		
<p>Fecha: 20 junio 1956</p> <p>Total páginas: 01</p> <p>Total párrafos: 07</p> <p>Cifra: 00</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Compara las alturas de las cimas montañosas a las alturas de miras que hay que tener por los intereses provinciales</p> <p>No se construye un edificio o una gran casa sin tener antes los planos; igual ocurre para construir la gran casa de la familia francocanadiense</p> <p>Soldados, tenientes y candidatos de UN (en referencia a la lucha electoral)</p> <p>Total: 03</p>	<p>Total: 00</p>	<p>Total: 00</p>
<p>Fecha: 1959</p> <p>Total páginas: 07</p> <p>Total párrafos: 30</p> <p>Cifras: 10</p>	<p>No es la fuerza la que hace el derecho, sino el derecho el que hace la fuerza</p> <p>Total: 01</p>	<p>Las escuelas son puentes hacia el futuro (en la inauguración de un puente), puentes que pasan por encima de abismos como son el error, las teorías malas y los sofismas</p> <p>La niña de nuestros ojos</p> <p>Golpe de clarín (en cuanto a advertencia sobre las críticas)</p> <p>Metáfora de la lucha contra el cáncer</p>	<p>Re-lexicalización como alteridad discursiva: La bella bandera de Québec no será nunca la bandera blanca de la abdicación</p> <p>Total: 01</p>	<p>Las banderas de Québec son un recuerdo de nuestras glorias pasadas, nos recuerdan nuestras necesidades presentes y nos guían hacia el futuro</p> <p>Total: 01</p>

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
		con la lucha contra el cáncer del comunismo		
		Metáfora del comunismo como un intruso en nuestra casa		
		Metáforas sobre las escuelas, los descubrimientos, los alquimistas y la piedra filosofal		
		Metáfora sobre las estrellas y los planetas en el cielo y las escuelas		
		Es necesario construir puentes por encima de luchas partidistas, intereses individuales, envidias personales, para unir a todos los sectores en temas clave		
		Total: 08		
Fecha: 1959	El silencio es oro	La educación es el mejor banco nacional	Re-lexicalización en alteridad discursiva: el cáncer de la rusomanía, en referencia a la oposición	Los grandes hombres de la historia, los grandes sabios, los grandes padres de la religión suelen haber sido niños pobres
Total páginas: 03	El dinero invertido en educación no es un gasto, sino una inversión	El cerebro, el corazón y nuestros recursos humanos son las mejores minas en las que se puede invertir dinero	Total: 01	Total: 01
Total párrafos: 13	El hombre justo no es aquel que mide su derecho, sino su deber	Uso del juicio final ante Dios y San Pedro para mostrar alteridad discursiva		
Cifras: 07	Pedid y recibiréis, como frase del Evangelio	Sobre lo peligroso que es meter todo el grano en un solo saco, en referencia a la necesidad de diversificar la industria		
	Total: 04	Total: 04		

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
Fecha: 24 mayo 1959	Tener las manos libres	Total: 00	Total: 00	Total: 00
Total páginas: 01	Total: 01			
Total párrafos: 01				
Cifras: 00				
Fecha: 23 junio 1959	No es la fuerza la que hace el derecho, sino el derecho el que hace la fuerza	Riqueza y salvaguarda de los pueblos libres en su lucha contra las potencias del mal	Total: 00	Nuestra capital es fuente inextinguible de civilización y cristianismo en esta tierra americana
Total páginas: 01				
Total párrafos: 03	Total: 01	La provincia de Québec tiene un gran corazón (en la inauguración de una fundación cardiológica)		Total: 01
Cifras: 01		Total: 02		
Fecha: 09 agosto 1959	Trata de sembrar las semillas en tierras sanas porque si las siembras en tierras insanas no tendrás cosechas	Cada tipo de suelo requiere un tipo diferentes de semilla (en referencia a las diferencias culturales)	Total: 00	Total: 00
Total páginas: 03				
Total párrafos: 16				
Cifras: 11	El aburrimiento nació un día de uniformidad	La educación es la primera luz que resplandece en la vida		
	Total: 02	El trabajo viene de una ley divina		
		Metáfora sobre la necesidad de la lluvia para la agricultura, así son necesarios los valores religiosos y tradicionales para nuestro desarrollo		
		Total: 04		
Sin fecha	Total: 00	Un árbol trasplantado nunca tiene el mismo follaje que un árbol originario (en referencia a las raíces del agricultor	Total: 00	Total: 00
Total páginas: 03				
Total párrafos: 06				
Cifras: 00				

APÉNDICE (continuación)

Texto	A	B	C	D
		con su tierra, con su país, con su raza)		
		La tierra es elocuente, bella, nos enseña a elevar nuestras miradas en el horizonte, nos enseña lecciones de vida...		
		Total: 02		
<hr/>				
Total páginas: 101				
Total párrafos: 485				
Total cifras: 198				
<hr/>				